

CRONICA

PROVINCIA FRANCISANA

PROPIEDAD RESERVADA



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ



FR. ISIDRO FELIX ESPINOSA.

[Apuntamientos bio-bibliográficos.]

LA ciudad de Querétaro, capital del hoy Estado del mismo nombre, madre fecundísima de sujetos en virtud insignes, eminentes en letras, en hechos hazñosos legendarios y teatro de acontecimientos dignos de remembranza eterna, fué el lugar en que viera la luz primera el infatigable misionero y diligente cronista, Fr. Isidro Félix de Espinosa. Nació en ella el día 26 de Noviembre del año 1679 y fueron sus padres D. Isidro de Espinosa, originario de Temascaltepec, y D^a Gertrudis de Mira el Río Tovar, nativa de la ciudad dicha.

Sabemos que tuvo varios hermanos y hermanas, entre ellos al V. P. Dr. Juan Antonio Pérez de Espinosa, fundador del Oratorio de San Felipe Neri en la ciudad de San Miguel de Allende por 1712.

Criado y educado en su misma ciudad natal, cursó las aulas de Gramática, Retórica y Filosofía, con gran aprovechamiento, en el Colegio de la Compañía, adquiriendo con los conocimientos científicos de su tiempo las

cris-
 tianas y piadosas costumbres de sus progenitores y maestros, descollando en sólida piedad. Fruto de ella fué su inclinación á la vida monástica, y así le vemos vestir el sayal franciscano de los religiosos de *propaganda fide*, en el Colegio de la Cruz, el 19 de Marzo de 1696 á las 4 y media de la tarde y á la edad de 16 años 4 meses y 2 días. Pasada la dura prueba del noviciado y encontrándole con vocación y espíritu verdaderamente evangélico, se le dió la profesión el 19 de Marzo de 1697 á las 11 de la mañana. Achaques de salud incompatibles con la secuela del instituto que había abrazado, le obligaron á pasar del *Colegio apostólico* á la Provincia de los Apóstoles San Pedro y San Pablo de la regular observancia: corto tiempo permaneció en ella; pues mejorada su salud, pidió y obtuvo la reincorporación á su primitivo asilo, ingresando á él el día 2 de Octubre de 1698.

Su estricta observancia, su incansable celo, su dedicación al ministerio y su gran amor al estudio, le llevaron, como de la mano, á los más importantes y notables cargos de su colegio; y así pronto le vemos de Maestro de Novicios, Predicador, Guardián, Lector de Teología, Presidente de Misiones, Calificador y Revisor de libros por la Inquisición, y finalmente, Cronista de su Instituto y de la Provincia Franciscana de Michoacán. Discípulo en el noviciado del V. P. Fr. Francisco Frutos tomó de él su gran virtud y celo por la salvación de las almas.

El año 1709 se le nombró ministro de la Misión de San Juan Bautista de Río Grande y de ahí se lo llevó, como su compañero, el P. Fr. Francisco Hidalgo, en la segunda entrada que hicieron los PP. del Colegio de la Cruz, de Querétaro, á la conquista espiritual y temporal de Tejas. Falta de lo necesario para la vida fracasó la expedición á poco tiempo, y con ella regresó á su Misión. En 1715 se volvió á organizar otra entrada á Tejas, y en ella recibió nuestro Fr. Isidro Félix el nombramiento de Presidente de los religiosos que con tal objeto fueron enviados. Se efectuó lo proyectado el año 1716, y desde luego, como fruto de ella, fueron 4 Misio-

nes que fundó. En esta época aprendió el principal idioma de los indios tejanos, y por este medio tuvo la fortuna de catequizar, bautizar y ayudar á morir, á dos de los principales caciques de aquellas gentes.

Grandes penas morales y sufrimientos físicos tuvo que padecer, principalmente en los años de 1717 y 18, á causa de la pérdida de las pocas sementeras de aquella región y las enfermedades que á consecuencia del hambre se desarrollaron.

Tantas fatigas y penalidades sirvieron bien poco, pues mezquinos intereses inutilizaron los esfuerzos de los misioneros y su abnegado presidente. Vino á empeorar tan aflictiva situación la guerra entre España y Francia el año 1719, con la que aterrados los pocos colonos y milicia de Tejas, por las hostilidades de los franceses del fuerte de Nachitooz, emigraron á Río Grande quedando solos, y al frente de aquellas misiones, los PP. Venerable Margil y Fr. Isidro Félix. Permaneció en San Antonio hasta el año 1721 sin querer desamparar del todo la tierra tejana, regada con la sangre de sus hermanos y el sudor de su frente; mas al fin tuvo que sucumbir ante la carencia completa de recursos en que los abandonó el gobierno virreinal. Para proporcionárselos y dar noticia exacta del estado de las Misiones, vino á Querétaro y de aquí á México.

El resultado de su viaje fué el arreglo de una nueva entrada á Tejas, con regulares elementos, y ésta se efectuó á mediados del año 1721. En 8 de Agosto de este año, se restableció la Misión de la Purísima Concepción y en 18 del mismo mes se bendijo la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe celebrándose suntuosa fiesta, en la que predicó nuestro Fr. Isidro Félix.

Nombrado Guardián del Colegio de la Cruz, de Querétaro, dejó de servir en las Misiones de Tejas. Desempeñaba tal cargo cuando, á causa de negocios referentes á Misiones entre infieles, le llamó á México el Comisario General, Fr. Fernando Alonso González, (1) y le pre-

(1) El último Comisario General de Nueva España que trae el P. Vetancour, al fin de su Menologio Franciscano, es el P. Fr. Manuel de Monzabal, que comenzó su oficio en 1685, á quien llama Miguel el

ceptuó orden terminante de que buscarse lugar apropiado para fundar en la ciudad de México un Hospicio de su instituto, y que hasta no encontrarlo no regresaría á su colegio. Hizo empeñosas diligencias sin alcanzar re-

P. Torrúbia y fue el 37^o. Después le sucedieron: en 1698 Fr. Bartolomé Giner; en 1704 Fr. Juan de la Cruz, Provincial de Michoacán; en 1711 Fr. Luis Morote, de la provincia del Santo Evangelio; en 1716 Fr. Agustín Messones; el 42^o. Fr. Fernando Alonso González electo en 8 de Junio de 1722. Torrúbia, cuyas son estas noticias, dice: "Fué este Prelado muy abstraído de comercios de seculares, y obró siempre con religioso desembarazo, libre de sus empeños. En su tiempo y á diligencias de su actividad y zelo, se fabricó desde sus cimientos el insignísimo *Colegio de Celaya*, obra que entre las magníficas de Europa puede numerarse. . . ." Nuestra Gaceta del mes de Enero y de Diciembre de 1729 y la de Febrero de 1733 lo confirman, en la primera citada añade que el 8 de Diciembre de 1728 lo bendijo el Sr. Obispo de Honduras Fr. Antonio López de Guadalupe, Franciscano. En Febrero de 1730 estuvo en Guatemala para la celebración de Capítulo, así como estuvo con igual motivo en Valladolid, Guadalajara y Zacatecas. En la Gaceta de Diciembre de 1734 anunció la muerte de este Comisario acaecida el 28 en el convento de Santa María la Redonda de esta capital y nos da estos otros datos biográficos: que era natural de Medina del Campo, en Castilla, que fué hijo de la Provincia de la Concepción, Lector Jubilado y Provincial de Michoacán. Después refiere las honras que hubo en varios conventos. Beristain añade que fué hijo de la Provincia de Michoacán, contra lo dicho en la Gaceta y la Biblioteca Franciscana; enumera que además de los oficios que desempeñó, antes referidos, fué Guardián, Custodio, Secretario de la Comisaría, Visitador y Padre de la Provincia de Yucatán, que dotó al colegio de Celaya con una copiosa biblioteca, que en él erigió las cátedras de latinidad, filosofía y teología, alcanzó Cédula Real para que los estudios que en ese colegio se hacían fuesen válidos en la Universidad de México y por fin, que se publicaron dos panegíricos á San Francisco de Asís pronunciados por él en 1717 y 1720, este segundo fué el 4 de Octubre en el convento de Querétaro; en la portada se le llama Calificador del Santo Oficio. Le sucedió en el cargo, en 1736 Fr. Pedro Navarrete, del Santo Evangelio; en 1743 Fr. Diego José de la Fuente; en 1743 Fr. Juan Fogueras; en 1747 Fr. Juan Antonio Abasolo; en 1754 Fr. José Antonio de Oliva, hijo de la Provincia de Zacatecas, la cual había gobernado. Hasta aquí el P. Torrúbia en su 9^a Parte de la Crónica de la Religión Franciscana L. T. c. 42. Roma, 1756. —Fr. Manuel Nájera ocupaba el cargo de Comisario después del P. Oliva, hasta 1767; fué el último, pues se suprimió este cargo en Nueva España. Después de nuestra Independencia de España, el Ministro General de la Orden Franciscana ha nombrado para México varios Comisarios, como los PP. Suárez, Palomar, Cardona, Alfaro, Portillo, Camacho, Sancho y Alba.

sultado alguno, y habiendo obtenido al cabo de cierto tiempo, la venía de encargar á otro religioso tal comisión, se restituyó á Querétaro á cumplir su oficio. En 1730 le volvemos á encontrar ocupándose del mismo asunto por conducto de sus hermanos; y vencidas al fin por ellos todas las dificultades y salvados los tropiezos, á la sazón que nuestro Espinosa residía en la celda del Vicario y Capellán de las monjas de Santa Clara de Querétaro, oficio que suplía por enfermedad del propietario, el año 1731 se le comisionó para que arreglase todo lo concerniente á la edificación de la casa y fundación del Hospicio que se llamó San Fernando. Elegido el sitio fué nombrado Presidente de la nueva casa que edificó é inauguró el 29 de Abril de 1731, predicando el sermón el día en que se dedicó la iglesia, en honor del Rey San Fernando. Un año más duró en ese cargo y después volvió á su patria y colegio.

Predicador infatigable, elocuente y lleno de unción, era solicitado por todos los pueblos de México, tanto de parte de los seculares como de los eclesiásticos. Testimonio del gran aprecio en que como misionero se le tenía lo vemos en una carta del Ilmo. Sr. Escalona y Calatayud, Obispo de Michoacán, fechada en San Miguel de Allende á 9 de Marzo de 1734 y que se conserva entre los pocos papeles que aun restan, en el archivo del Convento de la Cruz, en Querétaro.

Nuestro bibliógrafo Beristain sintetiza sus méritos en el elogio subsecuente: « Fué tan infatigable en la predicación de la palabra divina, como en perpetuar los hechos apostólicos de sus hermanos: y digno por esto de que se le llame el Julio César del Evangelio en la Nueva España, pues como aquel romano, de día peleaba, aunque mejores batallas, y de noche escribía. »

Fruto de estas vigiliias fueron varias obras, en su mayor parte impresas, y algunas inéditas que casi en su totalidad hoy nos cabe la satisfacción de dar á las prensas.

Lleno de años, merecimientos y trabajo apostólico, falleció en el Colegio de la Santa Cruz, de su patria, el 12 de Febrero de 1755, á la edad de 75 años, 8 meses y 2 días.

hay nada
partida de
E. de 1941

Sus obras impresas son las siguientes:

I.—El Cherubin custodio de el arbol de la vida, la Santa Cruz de Querétaro. Vida del V.º siervo de Dios Fr. Antonio de los Angeles, Bustamante, Exemplarissimo Porterol de el Colegio de la Santissima Cruz de los Milagros, de la Santa Provincia de S. Pedro, y S. Pablo de Michoacan; erigido en la Ciudad de Santiago de Querétaro por Misioneros Franciscanos observantes, de Propaganda Fide, con Authoridad de la Silla Apostolica, y especial mandato de la Religion Seraphica. Conságrase al Cherubin de la Iglesia, el Taumaturgo Seraphico San Antonio de Padua, á expensas de un singular devoto suyo. Y la escribe El P. Fr. Isidro Felix de Espinoza, Predicador, y Misionero Apostolico, Ex-Guardian, Chronista, y menor Hijo de el mismo Colegio. Con licencia de los superiores. En México. Por Joseph Bernardo de Hogal, Ministro, é Impresor de el Real, y Apostolico Tribunal de la Santa Cruzada. En la Calle de la Monterilla. Año de 1731.

4.º; portada orlada y vuelta blanca. 10 hojas preliminares sin numerar con Dedicatoria, Pareceres, Licencias y Protesta del autor. Sigue una hoja con un grabado en cobre, retrato del biografiado. Págs. 1 á 187 la obra; 188 á 216 Elogios latinos del P. Eugenio López, S. J. 1 hoja sin numerar con el Indice.

II.—* Compendio de la vida maravillosa del gloriosissimo Padre S. Francisco de Assis, Patriarca, y fundador primero del orden de los menores: deducido de la Chronica Seraphica, y entresacado de lo que escribió el Ilustrissimo Sr. D. Damian Cornejo, por Fray Isidro de Espinosa, indigno fraile menor. Con licencia de los superiores: Impreso en México por Joseph Bernardo de Hogal, Ministro, é Impresor de el Real, y Apostolico Tribunal de la Santa Cruzada en toda esta Nueva-España. Año de 1735.

4.º; portada á tintas roja y negra con vuelta en blanco. 8 hojas preliminares sin numerar con Dedicatoria, Aprobaciones, Licencias y Erratas. Una hoja con un grabado en cobre representando á San Francisco de Asís.

Págs. 1 á 770 la obra; 18 hojas sin numerar con la Tabla é Indice de las cosas más notables.

III.—El Peregrino Septentrional Atlante: delineado en la exemplarissima vida del Venerable Padre F. Antonio Margil de Jesus, Fruto de la frondissima Ciudad de Valencia, Hijo de su Seraphica observante Provincia, Predicador Misionero, Notario Apostolico, Comissario del Sto. Officio, Fundador, y ex-Guardian de tres Colegios, Prefecto de las Misiones de Propaganda Fide de todas las Indias Occidentales, y aclamado de la piedad por Nuevo Apostol de Guatemala: Dedicase al Atlante de mejor cielo San Antonio de Padua: A expensas de los amartelados del V. Padre: Escribela El P. Fr. Isidro Felix de Espinosa, Predicador, y Misionero Apostolico, ex-Guardian del Colegio de la Santa Cruz de Querétaro, su Chronista, y menor Hijo. Impresa con licencia de los superiores: En México por Joseph Bernardo de Hogal, Ministro, é Impresor del Real, y Apostolico Tribunal de la Santa Cruzada en todo este Reyno. Año de 1737

4.º; portada orlada y á tintas roja y negra con vuelta en blanco. 18 hojas preliminares con Dedicatoria, Aprobaciones, Licencias, Prólogo y Protesta del autor. Una hoja con un grabado en cobre representando al V. biografiado; págs. 1 á 456 la obra, más 2 hojas sin numerar con el Indice. No obstante la ortodoxia del autor, el libro se corrigió en las págs. 426 y 27, por orden del Santo Oficio de la Inquisición.

IV.—Nuevas empressas del peregrino americano septentrional Atlante, Descubiertas en lo que hizo quando vivia, y aun despues de su muerte ha manifestado El V. P. F. Antonio Margil de Jesus. Casos admirables de nuevo averiguados, que no están en la Vida de este Siervo de Dios, estampada en el año de 1737 y pueden desear los afectos de este Varon memorable. Dalos recopilados por orden de sus prelados superiores. El P. F. Isidro Felix de Espinosa Predicador Apostolico de Propaganda Fide del Colegio de la Santa Cruz de la Ciudad del Querétaro, quien escribió su exemplarissima Vida: Y afectuosamente consagra este compendioso Resumen á la proteccion de la incorrupta Lengua del Taumaturgo

en los prodigios||San Antonio de Padua.||Impressas en México, en la Imprenta Real del Su||perior Gobierno, y del Nuevo Rezado, de D^a||Maria de Rivera, en el Empe-dradillo. Año 1747.

4^o; portada orlada, con vuelta en blanco. 10 hojas preliminares con Dedicatoria, Aprobaciones, Licencias y Prólogo. Págs. 1 á 46 la obra.

V.—Chronica||Apostolica,||y||Seraphica||de todos los Colegios||de Propaganda Fide||de esta Nueva-España,||de Misioneros Franciscanos observantes:||erigidos||con au-toridad pontificia, y regia.||para la reformation de los fie-les y conversion||de los gentiles.||Consagrada||á la mila-grosa Cruz de Piedra,||que como titular se venera en su primer Colegio de Propaganda||Fide de la muy Ilustre Ciudad de San||Tiago de Querétaro,||sita en el Arzobispa-do de México.||Escrita||Por el R. P. Fr. Isidro Felix de Es-pinosa,||Predicador, y Misionero Apostolico, Hijo, y ex-Guardian de dicho||Colegio, Qualificador, y Revisor del Santo Officio, Chronista de la||Santa Provincia de S. Pe-dro, y S. Pablo de Michoacan, y de todos los||Colegios de Misioneros Apostolicos observantes de esta||Nueva-Es-paña.||Parte Primera.||Con licencia en México:||Por la Viuda de D. Joseph Bernardo de Hogal, Impressora del Real y||Apostolico Tribunal de la Santa Cruzada en todo este Reyno.||Año de 1746.

Folio; portada orlada con tintas rojas y negra y vuel-ta en blanco. 49 hojas preliminares sin numerar con De-dicatoria, Censura, Aprobaciones, Pareceres, Licencias, Prólogo, Protesta del Autor y Prefación. Págs. 1 á 590 la obra. 12 hojas sin numerar con los Indices.

Esta obra, según el mismo autor lo dice, duró escri-biéndola 5 años y la terminó el día 2 de Septiembre de 1744.

De sus escritos inéditos conocemos y sabemos exis-tieron estos:

I.—Según Beristain: «Sermones morales y panegíri-cos.» 4 tomos. Nada se sabe hoy día de su paradero.

II.—“Vida del V. P. D. Juan Pérez de Espinosa, fun-dador del Oratorio de S. Felipe Neri de la Villa de S. Mi-guel el Grande. . . .” Así en Beristain, que no expresa si se

imprimió tal obra ó quedó inédita. (1) Entre los millares de libros que han pasado por mis manos, nunca he visto un ejemplar de ella. En las bibliotecas Andrade, Agreda, Icazbalceta, Fischer, Ramírez y Lafragua, que han sido las más ricas en cosas de México, nunca se encontró. En el minucioso examen que he hecho de las bibliotecas pú-blicas de los Estados de México, Michoacán, Guadalajara, Guanajuato, Querétaro, Puebla, Oaxaca, Zacatecas, Chia-pas, San Luis Potosí y las más notables pertenecientes á particulares y colegios seminarios de ellos, no ha apare-cido.

En atención á esto no creo aventurado afirmar que permaneció inédita y hoy, del MS., nada se sabe.

III.—“Diario derrotero de la nueva entrada á la Pro-vincia de los Texas, año de 1716; de 25 de Abril á Junio 30.” Folio; 8 hojas y parte del frente de la 9^a. Encontré este MS. entre los papeles del archivo del Colegio de la Cruz, de Querétaro, y se publicará al fin de la *Cróni-ca*, mediante copia de él que debo á la bondad del M. R. P. Guardián de la Cruz, de Querétaro, Fr. Bernardo Fernández.

IV.—“Origen del ilustre colegio de Sta. Rosa de Vi-terbo.” Año 1752. 8^o 10 hojas; quedó sin terminar. Lo descubrí con el anterior y también se dará á luz al fin de la *Crónica*.

V.—“Derrotero de la entrada que hizo á Texas el año 1709 acompañando al P. Fr. Fran^{co} Hidalgo.” Así en la *Crónica de los Colegios*; se ignora el paradero de este escrito.

VI.—Chronica||de la Provincia,||por antonomasia,||Apostolica||de los||Apostoles||S. Pedro i S. Pablo de Mi-choa||can.||Esmaltada de Vidas Exemplares, i santos Em-pleos de sus esclare||cidos Hijos, escrita después de dos

(1) Este Padre, según el Dr. Romero, en su Estadística del Obis-pado de Michoacán, fué Cura de Pátzenaro antes de ser Felipense, es-to es, en 1712 juntamente con su hermano el P. D. Francisco Pérez de Espinosa [pág 111 del opúsculo que se publicó en 1782 acerca de la resistencia á la visita episcopal del Sr. Rocha, Obispo de Michoa-cán.]

siglos, i augmentada de notiicias á costa de trabajos i diligencias, que se deseaban en la Chronica antigua. A solicitud y desvelo Del P. Fr. Isidro Felix de Espinosa, Predicador, i Missionero Apostolico, ex-Guardian del Colegio de la Santissima Cruz de Queretaro, fundado en la misma Santa Provincia, Revisor de Libros, i Calificador del Santo Oficio, Chronista General de dicha Provincia i de todos los Colegios de Missioneros Observantes de esta Nueva España. Consagrada reverentemente á la misma Santa Apostolica Provincia. Como su menor alumno, por especial Titulo, que archiva en su pecho. 4º; portada y 232 páginas de la obra. Comprende desde la llegada de los primeros franciscanos á Michoacán, á raíz de su conquista, hasta el año 1751, quedando incompleta á causa de la muerte del autor.

Esta *Crónica* la conoció y utilizó para escribir la suya el P. Fr. Pablo Beaumont, y así lo confiesa en el Prólogo de su obra (2), en donde á veces la exalta y á veces la deprime, aunque al final de todo declara que lo substancial de su *Crónica* es la *Crónica* de nuestro Espinosa. Asevera, e. g., que está escrita la obra de Espinosa « con « suma diligencia, pero sin ningún método, y estilo de « masiado ampollado y clausulado. » « Debo con toda « sinceridad (dice en otra parte) advertir al público, que « la disposicion del *Apárate* que antecede á mi *Crónica*, « es obra mía, pero que el MS. del citado P. Espinosa me « ha servido de guía para la composicion del cuerpo de « esta *Crónica*, y que casi es una misma, menos la com- « binacion histórica y colocacion de algunas especies « geográficas, botánicas y de varia erudicion. . . »

Cotejando ambas *Crónicas* se ve, que Beaumont no solamente utilizó noticias del MS. de Espinosa, sino que copió literalmente la mayor parte de ella, al grado que si ingenuamente no confesara haber hecho tan amplio uso de ese trabajo ajeno, nos veríamos en el caso de acusarle de plagiarlo, como Vetancurt lo hizo con Torquemada.

[1] Tomo I, págs. 22, 24 y 26. "Crónica de Michoacán por Fr. Pablo Beaumont." México, 1873. Edición de la biblioteca de *La Iberia*.

La *Crónica* de Beaumont llega apenas al año 1565, y ésta de Espinosa nos da noticias del año 1751; es, pues, más completa y en nuestro concepto más concisa. El lector juzgará al comparar á entreambas.

DR. N. LEON.

